

# La economía de Chile creció 2,6% en 2024 y Gobierno logra esquivar una proyección que era algo menor

Este martes el Banco Central informó que en 2024, la actividad económica aumentó 2,6% respecto al año anterior, impulsada principalmente por las exportaciones.

Se trata de una cifra un tanto mejor a la que habían pronosticado los analistas (2,5%) y que coincide con la proyección del Ejecutivo.

Cabe recordar, en este contexto, que el Índice Mensual de Actividad Económica (Imacec) de enero arrojó un crecimiento de la actividad durante ese mes del 2,5%. La serie desestacionalizada aumentó 0,4% frente a diciembre de 2024 y 2,3% a doce meses, ante el buen desempeño de la industria y especialmente el comercio.

Durante el año 2024 la demanda interna presentó un crecimiento de 1,3%, resultado que se explicó por un mayor consumo.

Respecto de 2023, en su informe de Cuentas Nacionales el instituto emisor detalló que 2024 “presentó un día hábil más y un día adicional por año bisiesto, resultando un efecto calendario de 0,2 puntos porcentuales”.

Desde la perspectiva del origen, las principales contribuciones al crecimiento del producto interno bruto (PIB) se registraron en la minería, el comercio, los servicios personales y el transporte.

“En contraste, los servicios empresariales y financieros fueron las actividades que mayormente incidieron a la baja”, puntualizó el reporte.

En términos desestacionalizados, el PIB exhibió una aceleración en el último trimestre del año que fue incida, principalmente, por las actividades de servicios, en particular empresariales, y resto de bienes donde destacó la actividad agropecuario-silvícola.

En contraste, la minería retrocedió en términos trimestrales.

Desde la perspectiva del gasto, el incremento del PIB se sustentó en las exportaciones y, en menor medida, en la demanda interna, la que reflejó un mayor consumo de hogares y gobierno. La inversión, en tanto, aumentó impulsada por la variación de existencias, efecto que fue atenuado por una caída en la formación bruta de capital fijo (FBCF).

El consumo de los hogares creció 1,0%, resultado en el que contribuyeron todos sus componentes.

Destacó el dinamismo del consumo en bienes durables, en particular de productos tecnológicos.

También incidieron en el resultado el mayor gasto en servicios de transporte y en bienes no durables tales como vestuario, calzado, y productos farmacéuticos, cosméticos y de limpieza.

El consumo de Gobierno, por su parte, aumentó 3,0% destacando el gasto asociado a salud pública.

La inversión registró una variación de 1,0%, cifra que combinó un efecto positivo de la variación de existencias y una caída en la FBCF.

En efecto, el período exhibió una desacumulación de existencias menor a la registrada en el 2023, alcanzando un ratio anual de -0,3% del PIB2.

Por su parte, la contracción en la FBCF (-1,4%) fue consecuencia de una menor inversión en equipos de transporte y edificación.

Respecto del comercio exterior, tanto las exportaciones como las importaciones de bienes y servicios aumentaron, con un efecto neto positivo en el PIB.

Las exportaciones crecieron 6,6%, impulsadas por el componente de bienes y, en menor medida, por los servicios.

Los primeros fueron incididos por los envíos de cobre, fruta – cerezas y uva– y celulosa, y los segundos por los servicios de turismo y transporte.

Por último, las importaciones aumentaron 2,5%, incididas principalmente por las internaciones de bienes, en línea con mayores importaciones de químicos, vestuario y alimentos. En tanto, las importaciones de servicios cayeron marginalmente.